This document was translated from English by machine and may contain mistakes. The English original is at https://www.novaracg.com/2026/07/12/the-last-untapped-resource-exploiting-the-deaf-in-ai/.

El último recurso sin explotar: la explotación de las personas Deaf en la IA

Heather Grizzle · July 12, 2026

Deaf people are being asked to supply the data, validation and expertise behind sign language AI. Participation is not the same as power.

Contenidos

1. La fuerza laboral oculta detrás de la máquina
2. Por qué los datos de la lengua de señas son excepcionalmente valiosos
3. La economía de un recurso que no se puede fabricar
4. La participación no es lo mismo que el poder
5. Las salvaguardas ausentes
6. La pregunta más importante

Durante décadas, las personas Sordas libraron una batalla que la mayor parte de la sociedad apenas notó. Lucharon por el reconocimiento de que las lenguas de señas eran lenguas reales. Lucharon contra sistemas educativos que desalentaban o directamente prohibían el uso de señas. Lucharon contra empleadores que consideraban el acceso a la comunicación como un inconveniente en lugar de un derecho civil. Lucharon contra ideas equivocadas que equiparaban la sordera con la incapacidad. A lo largo de gran parte de esa lucha, la sociedad trató la lengua de señas como un problema por resolver en lugar de un activo lingüístico y cultural digno de protección. Irónicamente, ahora que las empresas de tecnología han descubierto valor económico en los datos de la lengua de señas, la conversación ha cambiado casi de la noche a la mañana. El mismo idioma que las instituciones alguna vez marginaron ahora se describe de repente como un ingrediente esencial para la próxima generación de sistemas de inteligencia artificial.

Esta transformación ha ocurrido tan rápidamente que muchas personas aún no se han detenido a examinar sus implicaciones. En todo el sector tecnológico, las organizaciones están reclutando participantes Sordos para revisar videos, validar traducciones, anotar muestras de señas, probar sistemas de reconocimiento, evaluar resultados de avatares y contribuir a conjuntos de datos destinados a mejorar el rendimiento del aprendizaje automático. Las solicitudes suelen llegar envueltas en el lenguaje de la accesibilidad, la inclusión, la innovación y la participación comunitaria. Con frecuencia se compensa a los participantes por su tiempo, y muchos creen genuinamente que están ayudando a crear herramientas que beneficiarán a futuras generaciones de personas Sordas. No hay nada inherentemente malo en la participación en sí misma. La preocupación surge cuando la participación se desconecta de la gobernanza, la propiedad, la transparencia y la rendición de cuentas a largo plazo.

La fuerza laboral oculta detrás de la máquina

La mayoría de las personas imaginan la inteligencia artificial como un logro técnico producido por ingenieros sentados frente a computadoras. La realidad es considerablemente más complicada. Los sistemas de inteligencia artificial requieren enormes cantidades de información generada por humanos antes de poder realizar incluso las tareas más básicas. Todo sistema de reconocimiento debe ser entrenado. Todo modelo debe ser evaluado. Toda predicción debe compararse con el juicio humano. Todo resultado debe corregirse cuando está equivocado. Detrás de las demostraciones públicas de inteligencia artificial existe una vasta fuerza laboral oculta cuyo trabajo rara vez se reconoce. En el caso de las tecnologías de lengua de señas, gran parte de esa fuerza laboral está compuesta por personas Sordas cuya experiencia lingüística proporciona la base sobre la cual se construyen estos sistemas.

Por qué los datos de la lengua de señas son excepcionalmente valiosos

Lo que hace que los datos de la lengua de señas sean excepcionalmente valiosos es que contienen mucho más que señas individuales. Las lenguas de señas se expresan mediante una interacción sofisticada de movimientos de las manos, expresiones faciales, dirección de la mirada, posición corporal, relaciones espaciales, ritmo y marcadores gramaticales no manuales. El significado no reside únicamente en las manos. El significado existe en todo el cuerpo. Un sutil movimiento facial puede transformar una afir-

mación en una pregunta. Un cambio en la orientación del cuerpo puede alterar la perspectiva. Un cambio en la referencia espacial puede modificar por completo el significado de una interacción. Cuando las organizaciones recopilan datos de lengua de señas, no están simplemente recopilando vocabulario. Están recopilando un sistema lingüístico complejo que ha evolucionado dentro de las comunidades Sordas a lo largo de generaciones.

La economía de un recurso que no se puede fabricar

> El significado no reside únicamente en las manos. El significado existe en todo el cuerpo.

Las implicaciones económicas de esta realidad son difíciles de ignorar. A medida que la inversión en inteligencia artificial continúa expandiéndose, los conjuntos de datos se han convertido en uno de los activos más valiosos del sector tecnológico. Los inversores evalúan rutinariamente si las empresas poseen fuentes únicas de datos de entrenamiento. Los investigadores compiten por adquirir conjuntos de datos más grandes y representativos. Las organizaciones reconocen cada vez más que la escasez de datos puede convertirse en una ventaja competitiva. En este entorno, los datos de la lengua de señas representan un recurso que no se puede generar sintéticamente a gran escala. Debe provenir de señantes reales. Debe provenir de usuarios reales del idioma. Debe provenir de comunidades reales cuya experiencia vivida no puede ser replicada por algoritmos ni fabricada dentro de un laboratorio.

La participación no es lo mismo que el poder

Históricamente, los períodos de rápida expansión tecnológica a menudo han producido situaciones en las que las personas que generan valor reciben significativamente menos beneficio que quienes controlan la infraestructura. Durante la industrialización, los trabajadores aportaban mano de obra mientras la propiedad se acumulaba en otro lugar. Durante el auge de las redes sociales, los usuarios generaban contenido mientras las plataformas acumulaban riqueza. Hoy en día, la industria de la inteligencia artificial está generando preguntas similares sobre la propiedad, la participación y la distribución de beneficios. La cuestión no es si las personas Sordas deberían participar en proyectos de IA de lengua de señas. La cuestión es si la participación por sí sola está siendo confundida con el empoderamiento. Contribuir con datos a un sistema no

otorga automáticamente influencia sobre cómo se gobierna, se implementa, se comercializa o se monetiza ese sistema.

Las salvaguardas ausentes

La ausencia de salvaguardas integrales hace que estas preguntas sean aún más urgentes. Actualmente no existe un marco universalmente aceptado que regule cómo deben recopilarse, gestionarse, licenciarse, conservarse, transferirse o reutilizarse los conjuntos de datos de lengua de señas. No existe un estándar a nivel de la industria que exija a los proveedores divulgar cómo se incorporarán las contribuciones en futuros productos. No existe un proceso de certificación universalmente reconocido que establezca si un sistema de IA de lengua de señas ha sido sometido a una revisión lingüística independiente. Los responsables de adquisiciones, las universidades, los sistemas de salud, los distritos escolares y las organizaciones de discapacidad frecuentemente se encuentran evaluando tecnologías sin acceso a estándares de transparencia consistentes. Como resultado, las decisiones que afectan a comunidades enteras a menudo se toman en un entorno de información incompleta.

> **LO QUE FALTA**
>
> Ningún marco compartido para la recopilación y reutilización, ningún estándar de divulgación para los proveedores y ningún proceso de revisión lingüística independiente.

La pregunta más importante

La pregunta más importante que enfrenta este campo no es si se puede construir una IA de lengua de señas. Claramente se puede. La pregunta más importante es si los sistemas que se están desarrollando actualmente se construyen de una manera que respete a las comunidades cuyo idioma hace posibles esos sistemas. El progreso tecnológico y la gobernanza ética no son fuerzas opuestas. De hecho, la innovación sostenible requiere ambas cosas. El futuro de la IA de lengua de señas se determinará, en última instancia, no por la sofisticación de sus algoritmos, sino por la disposición de las organizaciones a establecer una rendición de cuentas significativa antes de que se agote la confianza pública. La historia demuestra que las comunidades se vuelven escépticas cuando contribuyen repetidamente con valor sin recibir a cambio transparencia, in-

fluencia o protección. La comunidad Sorda tiene todo el derecho a preguntarse si esta industria emergente pretende aprender de esa historia o repetirla.

TIPS

Know something about a sign language AI system that the public should know? Send it to tips@novaracg.com. Every tip is read by me and kept confidential. If you work in the UK, writing to us is not by itself a protected disclosure under the Public Interest Disclosure Act 1998, so before you share employer information, check your options with Protect (protect-advice.org.uk), the free whistleblowing advice line.

SUPPORT NCG

NCG does this work without vendor money, so our findings stay ours. If it has been useful to you, you can support NCG's independent work here. NCG is a for-profit company, not a charity. Contributions are not tax-deductible and buy no service or influence.

Cómo citar

Grizzle, H. M. (2026, July 12). El último recurso sin explotar: la explotación de las personas Deaf en la IA. Novara Consulting Group. https://www.novaracg.com/es/2026/07/12/the-last-untapped-resource-exploiting-the-deaf-in-ai/